

30/2012

17 de julio de 2012

CC. Francisco J. Ruiz González

**EL LABERINTO DEL GAS EN
EURASIA: PROYECTOS,
REALIDADES, Y CONSECUENCIAS
GEOPOLÍTICAS**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

**EL LABERINTO DEL GAS EN EURASIA: PROYECTOS, REALIDADES, Y
CONSECUENCIAS GEOPOLÍTICAS**

Resumen:

El pasado 28 de febrero, en el Documento de Análisis del IEEE 010/2012¹, se hizo un estudio de las principales novedades para la geopolítica del gas que se estaban produciendo en el llamado *corredor sur* de suministro a la Unión Europea (UE). En las últimas semanas han ocurrido una serie de importantes eventos en este ámbito, cuyas consecuencias se estudian en el presente Documento.

Abstract:

Last February the 28th, in the Analysis Document of the IEEE 010/2012, a study was made about the main news for the gas geopolitics that were happening in the so-called south corridor of supply for the European Union (EU). In the last weeks some important events have occurred in this realm, which consequences are studied in this new Document.

Palabras clave:

TANAP, Nabucco, Unión Europea, Turquía, Azerbaiyán, Rusia, South Stream, Turkmenistán, Caspio, Afganistán, China.

Keywords:

TANAP, Nabucco, European Union, Turkey, Azerbaijan, Russia, South Stream, Turkmenistan, Caspian, Afghanistan, China.

¹ Ver "Geopolítica del gas: las novedades en el corredor sur de la UE", disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA10-2012_FJRG_Geopolitica_del_gas_las_novedades_en_el_corredor_sur_de_suministro_a_la_UE.pdf

INTRODUCCIÓN

El 26 de junio de 2012 los líderes de Azerbaiyán (Presidente Aliyev) y Turquía (Primer Ministro Erdogan) firmaron el acuerdo intergubernamental sobre el proyecto de gasoducto TANAP (*Trans-Anatolia gas pipeline Project*), cuyo impacto va a ser muy importante para la geopolítica del gas en el espacio que abarca desde Asia Central hasta la Unión Europea, pasando por el Cáucaso Sur. Como se mencionó en el Documento de Análisis de febrero, está previsto que el TANAP se construya entre 2014 y 2017, que sea capaz de transportar hasta 30 bcm en 2014, y hasta 60 bcm en 2026. El coste de su construcción se estima de entre 5.000 y 6.000 millones de euros, cantidad que sería principalmente asumida por Azerbaiyán (el 80% a través de la compañía estatal SOCAR, con el 20% restante aportado por Turquía).



Figura 1: El laberinto de proyectos de gasoducto en el corredor sur

El TANAP constituye una pieza básica para habilitar el citado *corredor sur* de suministro de gas a la Unión, con el objetivo declarado de reducir la dependencia del gas ruso, sobre todo la de los países por los que pasaría el tramo europeo de *Nabucco*: Bulgaria, Rumanía, Hungría y Austria. El consorcio de productores del yacimiento azerí Shah Deniz II ha seleccionado el TANAP como vía de exportación a Europa de los 10 bcm (*billion cubic meters*) de gas disponibles a partir de 2017 (otros 6 bcm se transportarían en esa fecha por el TANAP para suministro a la zona occidental de Turquía), y se ha programado un aumento inicial de

la capacidad del gaseoducto Bakú-Tiblisi-Erzurum (BTE), ciudad turca dónde se uniría con el TANAP, de 7 a 21 bcm.

QUIENES GANAN CON EL TANAP

El primer beneficiario del TANAP es, lógicamente, su principal impulsor, **Azerbaiyán**. La iniciativa política del proyecto, dado a conocer en octubre de 2011, fue del Gobierno azerí, que además asumió el compromiso de proporcionar el gas, corre con gran parte de la inversión de capital necesaria, y se encarga del diseño técnico. Además, y aunque el principal inversor de Shah Deniz II es la británica BP, Azerbaiyán posee un 10% del consorcio explotador a través de SOCAR, por lo que obtiene también un beneficio de la venta de ese gas a Europa. Por último, se consolida el objetivo estratégico de Bakú de obtener una conexión dedicada, de nueva construcción, y de alta capacidad, que una sus yacimientos del Caspio a la UE, tanto para su rol como suministrador de gas, como en su posible papel de país de tránsito si algún día se construye un gaseoducto que una Turkmenistán con Azerbaiyán por el fondo del Mar Caspio.



Figura 2: Países de suministro y de tránsito de recursos en el *corredor sur*

Por lo que respecta a **Turquía**, como país de tránsito del gas y el petróleo azeríes (a través del oleoducto Bakú-Tiblisi-Ceyhan (BTC), en servicio desde 2005) Ankara logra su objetivo de convertirse en un corredor clave del suministro energético a Europa, lo que reportará pingües beneficios económicos por las tarifas de tránsito, además de potenciar la posición

de Turquía en sus negociaciones con la UE, incluidas las de adhesión. En paralelo, el país recibirá una enorme inversión de capital azerí no sólo por el TANAP, sino con otras inversiones ya comprometidas, por ejemplo en el sector petroquímico, totalizando unas inversiones en el periodo 2012-2017 de hasta 15.000 millones de dólares.

Otros dos países que se benefician colateralmente del proyecto son Georgia y Turkmenistán. En el caso de **Georgia**, aunque la ruta más corta del Caspio hacia Europa pasa por Armenia, el conflicto entre este país y Azerbaiyán por el enclave de Nagorno-Karabaj hace inviable esa opción, lo que obliga a dar un rodeo por territorio georgiano. En consecuencia, y al igual que Turquía, Tbilisi se beneficia tanto de un valor geopolítico extra como corredor clave del suministro a la UE, como de las tarifas de tránsito asociadas a la mencionada ampliación de la capacidad del BTE. En el caso de **Turkmenistán**, país al que se dedicará un epígrafe independiente, el TANAP da sentido a la posible construcción del gaseoducto *Transcaspiano* que lo una con Azerbaiyán.



Figura 3: Trazado original del Nabucco. El *tramo asiático* se ahorra gracias al TANAP

En lo que respecta a la **Unión Europea**, el ambicioso proyecto original del *Nabucco*, que exigía fuertes inversiones tanto de la Comisión Europea como del Banco Europeo de Inversión, había embarrancado por completo en 2011, ya que no tenía asegurado el gas de Shah Deniz II, era inviable económicamente, y algunas de las empresas que forman su consorcio (como la alemana RWE y la turca BOTAS), se estaban desmarcando del mismo. Sin

embargo, con la construcción del TANAP en territorio turco sólo hace falta construir el tramo occidental de *Nabucco* (desde la frontera turco-búlgara hasta Centroeuropa), un trazado de 1.300 Km. en lugar de los 3.900 del original, reduciendo drásticamente los costes que Europa tendría que afrontar. Además, tan sólo dos días después del anuncio del lanzamiento del TANAP, el consorcio de Shah Deniz II confirmó que el rebautizado *Nabucco West* era su primera opción para transportar el gas desde el extremo del TANAP hasta Austria, un compromiso que la UE no había logrado para el proyecto original.

Por último, los Estados miembros por los que pasará *Nabucco West*, **Bulgaria, Rumanía, Hungría y Austria**, que ahora reciben el gas principalmente por tubería desde Rusia, con Ucrania como país de tránsito, conseguirán diversificar sus fuentes de suministro y aumentar su seguridad energética frente a cortes ocasionales, como los producidos en 2006 y 2009 por desacuerdos entre Moscú y Kiev. El más beneficiado es precisamente Rumanía, ya que es el único de esos cuatro países por los que el proyecto alternativo ruso, el “*South Stream*”, no pasaría (ver siguiente epígrafe).

QUIENES PIERDEN CON EL TANAP

Un eterno perdedor en todo lo referido a la energía en el Cáucaso Sur es **Armenia**, a la que como ya se ha mencionado rodean todas las rutas de suministro del Caspio a Europa, como castigo azerí por el problema de Nagorno-Karabaj. Ereván depende, por tanto, de las importaciones de gas ruso por tubo a través de Georgia, y está intentando aumentar su seguridad energética mediante conexiones con Irán.

Otro perdedor aparente es la británica **BP**, ya que esa compañía promocionaba que el gas de Shah Deniz II, en cuyo consorcio es mayoritaria con un 25,5%, alcanzase Europa a través del llamado SEEP (*South Eastern Europe Pipeline*), utilizando tuberías ya existentes para exportar los primeros 10 bcm de Shah Deniz, un proyecto muy barato pero sin capacidad de crecimiento. Sin embargo, esa alternativa era defendida por BP frente al *Nabucco* original cuando era evidente que éste iba a fracasar, pero ha perdido todo su sentido con el

lanzamiento del TANAP y con el nuevo *Nabucco West*, por lo que el SEEP se puede considerar un proyecto del pasado.

Por lo que respecta a los otros proyectos que pugnaban por los 10 bcm iniciales de Shah Deniz II, el **Interconector Turquía-Grecia-Italia** (ITGI) ha quedado fuera de juego ya que la crisis griega ha obligado a Atenas a vender la compañía DEPA, principal impulsora del proyecto, y carece de crédito para acometerlo. Por lo que respecta a la **Tubería Trans-Adriática** (TAP), el consorcio de Shah Deniz II ha afirmado que la mantiene como una alternativa a *Nabucco West* para exportar gas a Europa, en este caso a Grecia, Albania e Italia, pero sigue teniendo en contra lo mismo que se mencionó en el Documento de febrero: se dirige a un mercado relativamente saturado, no permite reducir la dependencia del gas ruso de los miembros orientales de la UE, y Azerbaiyán ha dejado más que claro que su prioridad es que su gas llegue a Centroeuropa, y no a Italia.

Otro perdedor es la **Federación de Rusia**, ya que se rompería su cuasi-monopolio en el suministro de gas al Sureste de Europa, que se realiza por los gaseoductos que atraviesan Ucrania. Además, su ambicioso proyecto del gaseoducto "*South Stream*", para trasladar por el fondo del Mar Negro gas desde Rusia directamente a Bulgaria y de ahí a Serbia, Hungría y Austria, pierde mucho de su atractivo con la combinación del TANAP y el *Nabucco West*. La clave es que a pesar de que los suministros por los que compiten TANAP y *South Stream* no son los mismos (el de este último no sería gas del Caspio, sino que lo aportaría Rusia desde yacimientos no identificados), lo que si coincide son sus potenciales clientes centroeuropeos.



Figura 4: trazado del gasoducto *South Stream*

Aunque parezca una contradicción, la **Unión Europea** puede ser incluida también en este epígrafe, a pesar de las ventajas mencionadas al citarla en el bando de los vencedores. Se podría afirmar que el fin, que es diversificar las fuentes de suministro, puede que en este caso no justifique los medios, ya que:

- Los suministradores alternativos a Rusia son países ubicados en regiones geopolíticas conflictivas e inestables (como el Cáucaso Sur y Asia Central), con regímenes políticos y costumbres negociadoras mucho más alejados del modelo de la UE que el de la propia Rusia.
- Los países de tránsito comparten ese complejo vecindario (baste pensar en el actual conflicto sirio, con una creciente implicación turca), y el convertir a Turquía en el corredor clave de recursos hacia Europa, en un momento de reafirmación de ese país como potencia regional y de frustración con la UE por la falta de avances hacia la adhesión, puede no ser la mejor decisión.

Por último, y al igual que el TANAP-*Nabucco West* favorece a Rumanía, el posible fracaso de *South Stream* perjudicaría a **Serbia**, que dejaría de ser país de tránsito del gas ruso hacia Centroeuropa.

EL GAS DE TURKMENISTÁN Y SUS IMPLICACIONES

Como se ha explicado, por el TANAP trasegarán en 2017 inicialmente 16 bcm azeríes, 6 con destino final a la propia Turquía y 10 de Shah Deniz II para Europa. Cuando en 2026 el TANAP alcance una capacidad de 30 bcm, Azerbaiyán en el mejor de los casos podrá proporcionar 25 bcm, con lo que se hará imprescindible buscar más fuentes de suministro, siendo Turkmenistán el origen más probable de los mismos.

Pero eso es mucho más complejo de lo que parece. Comenzando por el pretendido gasoducto Transcaspiano que debería unir Turkmenistán con Azerbaiyán, Rusia e Irán se oponen al mismo, alegando la falta de acuerdo sobre el estatus legal del Mar Caspio y los posibles problemas ecológicos para su riqueza piscícola. Evidentemente, tras la posición de Moscú se encuentra la preocupación ante la posibilidad de que el gas turkmeno pueda llegar algún día directamente a la UE, el cliente preferente de *Gazprom*.

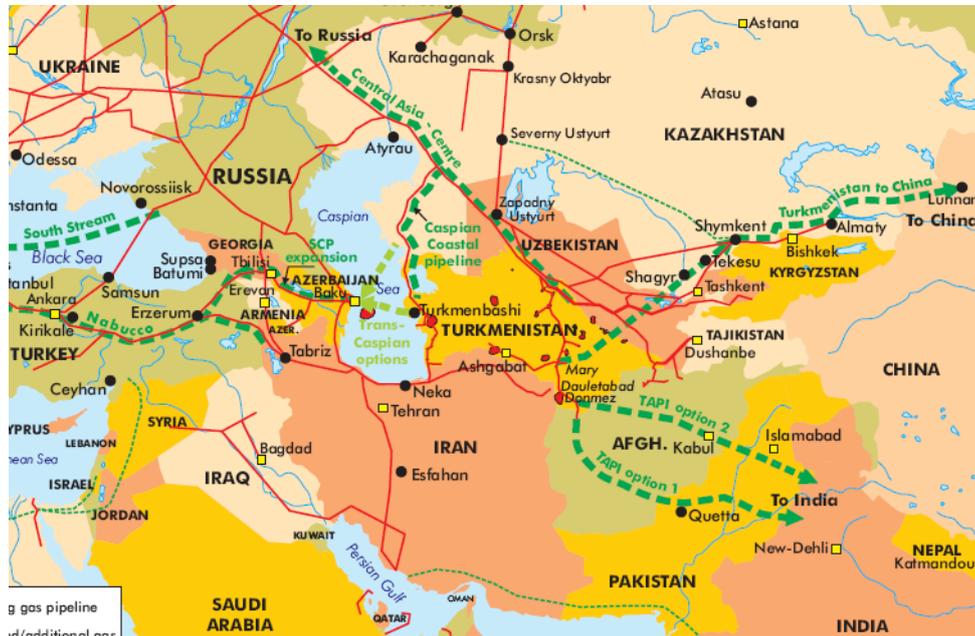


Figura 5: Gaseoductos en el Asia Central

Además, Turkmenistán y Azerbaiyán, a pesar de compartir su origen étnico como pueblos altaicos, han sufrido múltiples desencuentros desde su independencia de la Unión Soviética

precisamente por culpa del Caspio. Sin ir más lejos, el pasado mes de junio Ashjabat ordenó el inicio de prospecciones sísmicas en el campo petrolífero de Serdar (llamado Kapyaz por los azeríes), sobre cuya soberanía no hay acuerdo por encontrarse en la línea media de la frontera marítima. Como consecuencia se produjo la llamada a consultas del Embajador turkmeno en Bakú, y se emitió una nota oficial del Gobierno turkmeno denunciando el acoso de Azerbaiyán a los buques que trabajaban en la zona.

Algunos analistas consideran que detrás de incidente puede estar Rusia, ya que coincidió con unas maniobras navales de su Marina en el Caspio y con la visita de la Secretaria de Estado Clinton a Azerbaiyán, dónde abogó por el gaseoducto *Transcaspiano*, mientras que otros consideran que es Irán el más interesado en que Turkmenistán provoque a Azerbaiyán y la relación empeore, dado el enfrentamiento entre Teherán y Bakú de los últimos meses, que incluso ha llevado a los azeríes a recurrir a Israel para rearmarse. En todo caso, es una evidencia de la inestabilidad extrema de toda la región y de los muchos intereses geopolíticos que se entrecruzan.

Con independencia de lo que ocurra en el Caspio, hay que destacar que Turkmenistán se está dotando de múltiples rutas para dar salida a su gas, y existen dudas de que en el futuro pueda afrontar todos los compromisos de suministro que está asumiendo:

- **Hacia Rusia** dispone del gaseoducto CAC, que ha venido a reforzar los antiguos gaseoductos soviéticos, única vía de exportación de gas turkmeno durante décadas.
- **Hacia China** dispone de un gaseoducto en servicio desde 2009, que pasa por Uzbekistán y Kazajstán.
- **Hacia el sur** está proyectado el TAPI (Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India), un proyecto con fuerte apoyo estadounidense por la contribución que puede hacer a la estabilidad y desarrollo de Afganistán.
- Por último, **China y Afganistán** han anunciado en junio un nuevo proyecto, que podría llevar gas turkmeno hasta China a través del norte de Afganistán y de Tayikistán, y que entraría en competencia directa con el TAPI por los recursos.

Aunque este último proyecto está en estado embrionario, es muy representativo de lo que está en juego en torno al gas turkmeno. De entrada, es un reflejo de que el Presidente afgano Karzai confía mucho más en la seguridad física de un gaseoducto que pasase por el norte afgano, de mayoría étnica tayika y uzbeka, que en la del TAPI que pasaría por las zonas más conflictivas de mayoría pastún, como Helmand o Kandahar. China está implicada en la explotación de campos de gas en Turkmenistán, y financia la construcción de gaseoductos hacia su región de Xingjian, mientras que la posible financiación del TAPI está mucho más en el aire por los citados problemas de seguridad, ya que el decidido apoyo de EEUU al TAPI es meramente político.

Por otra parte, el nuevo proyecto está en línea con la creciente vinculación entre Turkmenistán y China en materia energética, ya que el suministro de gas por tubería ha pasado de 10 bcm en 2010 a 15,5 bcm en 2011, y a los 24 bcm previstos para el presente año. En la Cumbre de la Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS) celebrada a principios de junio, la compañía estatal china CNPC firmó un acuerdo marco con su equivalente turkmena para aumentar el suministro hasta 65 bcm al año, cantidad que en parte (unos 25 bcm) podría transitar por el nuevo gaseoducto a través de Afganistán. Lo que afirman todos los expertos es que es imposible que Turkmenistán proporcione todo ese gas a China y además surta de 33 bcm al año al TAPI, por no hablar de los posibles suministros hacia Europa.

Para **Pakistán** el TAPI es un proyecto vital, pero sus dificultades son tan evidentes que en la citada Cumbre de la OCS (organización en la que Pakistán e Irán tienen estatus de observadores) insistieron a los iraníes en el relanzamiento del proyecto de gaseoducto Irán-Pakistán-India (IPI), mucho más viable desde el punto de vista de la seguridad que el TAPI, pero al que políticamente se opone EEUU (por el programa nuclear de Irán) lo que aumenta la tensión entre Washington e Islamabad. En este caso se produce una inusual coincidencia de intereses entre Pakistán e **India**, ya que este país sólo puede recibir los suministros por gaseoducto a través de su vecino occidental, sea gas turkmeno o iraní, por lo que percibe el proyecto chino para hacerse con más gas turkmeno y liquidar el TAPI como un episodio más

de las disputas geopolíticas entre Nueva Delhi y Pekín.

Una última implicación es la de las Repúblicas ex soviéticas del Asia Central, que se dividen entre las esteparias con recursos energéticos pero sin agua (Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán), y las montañosas dónde la ecuación se invierte (Kirguistán y Tayikistán):

- Para **Kirguistán** el problema no es muy grave, ya que sus relaciones con Kazajstán y China son excelentes, e incluso Pekín ha planteado la construcción de un ramal hacia Kirguistán del gaseoducto Turkmenistán-Uzbekistán-Kazajstán-China ya en servicio.
- Para **Tayikistán**, sin embargo, el nuevo proyecto afgano-chino sería fundamental, ya que le serviría para puentear a Uzbekistán, con la que mantiene una relación pésima y que le ha llegado a cortar el suministro de gas el pasado invierno en represalia por la construcción de presas tayikas en las cuencas de los ríos que ambos comparten.

Por último, también en esta región hay que hacer mención a Rusia. Existe un acuerdo entre Moscú y Pekín para exportar hasta 68 bcm de gas ruso a China, aproximadamente a partes iguales desde Siberia Occidental a Xingjian y desde el Lejano Oriente ruso a Manchuria, pero la falta de acuerdo entre *Gazprom* y CNPC sobre el precio a pagar hace peligrar esos ambiciosos proyectos, ya que también implican la puesta en servicio de nuevos yacimientos de gas que requieren enormes inversiones en las que China debería participar². Pero si China obtiene más y más gas turkmeno, difícilmente le interesará negociar con los rusos, para los cuales además el cliente preferente es la UE que paga bastante más.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

En lo referente al corredor sur de suministro de gas natural a la Unión Europea, el lanzamiento del TANAP es un hecho decisivo, ya que Azerbaiyán lo financia mayoritariamente porque gran parte del gas que transportará y venderá a precios europeos

² Ver “El papel de los recursos energéticos en la relación Rusia-China”, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA27-2011ElPapeldeLosRecursosenlaRelacionRusia-China.FRuiz.pdf.

es suyo, Turquía lo financia parcialmente porque se convierte en la zona clave de tránsito de gas del Caspio a Europa y recibe cuantiosas inversiones azeríes, y la UE reduce su dependencia de Rusia, como pretendía con el fracasado Nabucco original, pero con una fórmula mucho más económica, el *Nabucco West*.

Sin embargo, en ocasiones los intereses de la UE-Comisión Europea, parecen no coincidir con los de la UE-Estados miembros. La mayor evidencia es que en el “frente norte” del suministro de gas Alemania promovió su propia unión directa con Rusia (el *North Stream*), sin preocuparse por la supuesta dependencia ni buscar complejas fórmulas para reducirla, al considerar que los culpables de los problemas de 2006 y 2009 fueron los países de tránsito y no la Federación³.

Una solución equivalente en el sur sería haber confiado el suministro al *South Stream*, aunque es cierto que en ese caso el origen del gas que Rusia tendría que suministrar no está tan claro. Por el contrario, la UE ha optado por confiar el transporte de sus futuros suministros a una *joint venture* entre turcos y azeríes, a través de una región de gran inestabilidad geopolítica; y el suministro al gas azerí (en teoría garantizado) y a una cantidad extra que debería ser turkmena y cuya viabilidad es más que dudosa, como se comentará más adelante.

Por ello, y si Rusia no abandona el proyecto del South Stream, bien pudiera producirse un curioso cruce de gasoductos en los Balcanes: por una parte, desde Azerbaiyán llegaría la combinación BTE-TANAP-Nabucco West hasta Austria; y por otra, desde Rusia llegaría el South Stream, con un ramal a Serbia (e incluso a la República de Macedonia/FYROM), y otro que empalme con el TAP hacia Grecia-Albania-Italia. Si eso ocurriese **Bulgaria** sería el país clave del suministro de gas a media Europa, porque ambas rutas se cruzarían en su territorio.

3 Ver “Novedades y tendencias en la geopolítica europea del gas”, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA31_2011GasRuiz.pdf

Pero volviendo a la opción UE-Comisión con el fin de reducir la dependencia del gas ruso, repasemos los medios para conseguirlo. Si todo sale conforme a lo expuesto, en 2017 habrá un gaseoducto que permita a la UE que el régimen de república-hereditaria de los Aliyev en Azerbaiyán, que tiene un 20% de su territorio ocupado por los secesionistas armenios de Nagorno-Karabaj, le envíe gas del Caspio. Ese gas pasará por Georgia, con dos regiones independientes de facto (Abjasia y Osetia del Sur), y que mantuvo una guerra con Rusia en 2008, y por Turquía, que lleva décadas intentando sin éxito ingresar en la UE, busca reafirmarse como potencia regional con intereses independientes de Occidente, y cada vez se implica más en los conflictos de Oriente Medio como el sirio.

Todo ello presenta un panorama no muy alentador, que lleva a preguntarse si no sería mejor fomentar la relación energética con un país europeo como Rusia, cuyos ingresos de divisas por la venta de recursos a la UE son clave para sus cuentas públicas, y que además precisa de inversiones y del *know-how* que las grandes corporaciones de los países de la Unión pueden proporcionarle para actualizar sus infraestructuras de tránsito y para abrir nuevas explotaciones en la zona del Ártico. Si los esfuerzos de la UE para buscar complejas alternativas en regiones exóticas se dedicasen a intentar firmar un “Tratado de la Carta de la Energía +” con Rusia, que proporcionase un marco estable a la relación estratégica en este sector entre ambos actores, probablemente el resultado sería mucho mejor para Europa.

Pero volviendo al corredor sur, hete aquí que los suministros azeríes no cubren la capacidad total de transporte del BTE-TANAP-Nabucco, por lo que hay que buscar un aporte extra. Hacia el sur mejor no mirar (Irak e Irán), de modo que la única alternativa que parece viable es la del gas turkmeno. Para ello, primero alguien tiene que construir un gaseoducto por el fondo del Caspio (con la oposición de Rusia e Irán, la indefinición de su estatus jurídico, y los desacuerdos entre Ashjabat y Bakú).

Una vez logrado todo eso, hay que negociar los suministros con el régimen aislacionista y cuasi-feudal del Presidente Berdimuhamedov, heredero en 2007 del fallecido Saparmurat Niyazov, antiguo dirigente comunista de la URSS autodenominado “*Turkmenbashi*” (padre

de los turkmenos). Y todo ello confiando en que los volúmenes de gas comprometidos no sean los mismos que los que ese país ha prometido a China (68 bcm), o los 33 bcm que necesitaría el TAPI, o los que Turkmenistán podría volver a vender a Rusia a través del CAC, reanudando la exportación habitual hasta 2009.

En resumen, todo el *corredor sur* y la partida de ajedrez que en él se juega entre muy diversos actores, parece ser una carrera sin rumbo de la UE por diversificar rutas y fuentes de suministro, cuyo resultado final puede ser más complejo y negativo para los Estados miembros que el problema en el punto de origen, la excesiva dependencia del gas ruso. A lo mejor la solución está en nuestro propio continente, mucho más cerca de Bruselas que las estepas del Asia Central, y Europa podría olvidarse del gas turkmeno y dejar que pugnen por él chinos e hindúes.

CC. Francisco J. Ruiz González

Analista Principal del IEEE